

MADRID.
Un mes. 4 rs.
Tres meses. 10

PROVINCIAS.
Tres meses. 12 rs.
Seis id., 20

EXTRANJERO.
Tres meses. 18 rs.
Seis id., 30

EL GATO

PERIÓDICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES

ADVERTENCIA.

El Gato tiene el honor de anunciar al público que, defiriendo a los ruegos de varios amigos, se ha retratado en el día de ayer, y que para el próximo número se exhibirá a la cabeza del periódico.

¡VAMOS ANDANDO!

Convengamos en que la situación actual de España es delicosa.

El que no esté contento, será seguramente, porque no quiere.

Los teatros, lo mismo en Madrid, que en provincias, suelen verse poco favorecidos, pero esto ha sucedido siempre que han mandado los progresistas.

Y es natural.

Uno de los principios políticos de este partido es el de la libertad de espectáculos.

Y para hacerlo comprender mejor, empieza el mismo por ofrecerlos gratis et amore en calles y plazas, ya con el nombre de *Motin*, ya con el de *Jarana*, ya con el de *Asonada*, ya con el de *La Gorda*.

Ello es lo cierto, que establecida la competencia el público opta por lo más barato, y desatiende a Velasco, no oye a Catalina y apenas si visita a Arderius.

En cambio no pasa por una esquina, sin que deje de alzar la vista.

Las esquinas, cuando los progresistas comen, es la veleta que con más atención hay que mirar al salir de casa.

Entre este cuerpo de cal y canto y la cabeza de un progresista, suele haber más de un punto de contacto.

En la cabeza de un progresista jamás entrará una idea reaccionaria.

En una esquina jamás vereis un anuncio reaccionario.

Pero en cambio hallareis en ella rótulos, como los siguientes:

¡A LA UNAL!

He aquí tres palabras que han causado más sensación en Madrid, que la que produjo el célebre grito dado, un día, en Cádiz por Topete.

Madre de familia hubo que al ir a la Castellana, dió orden al cochero de retornar a su casa, con objeto de empezar a surtir de víveres para ver desde ella la función.

Más de un político de los de la Carrera de San Gerónimo, esperó a las dos para salir en busca de novedades.

Más de un agente de negocios, vimos con reló en mano, dejar de cerrar un trato por faltar solo cinco minutos.

Más de un voluntario, en fin, abandonó el taller, antes de las doce, por si la patria necesitaba de sus auxilios.

Y luego..... ¿qué?

Nada: el anuncio de una función que no pudo tener lugar por indisposición del Caltañazor, del Arderius, ó del Fernandez que debía declamar la primera escena.

Pero al fin, hubo su conato de función, sus compras, sus

preparativos y como consecuencia, floja entrada aquella noche en los teatros y los sustos consiguientes a la salida.

Apostamos, una circular de Sagasta, a que los empresarios de teatros, se van a declarar *reaccionarios* para combatir esta clase de *competencia*.

O, por los ménos, se harán representar, de buena manera en las próximas Constituyentes, aunque sea dando sus votos al director de *El Cascabel*, que, para defensor de buenas causas, suena solo.

Así el país, ya que de las Constituyentes hablamos, pensara con un poquito de egoísmo, y tuviera el buen tacto de hacerse representar por los que *deben* y no por los que *quieren* representarle.

Pues en verdad, en verdad, que la situación se vá cada día poniendo más *colorada*, como si el *pudor* le saliese ya por las narices.

Y este *colorcillo* no solo lo notamos nosotros, sino la Europa entera que se ha empeñado en no apartar la vista de nuestro suelo, queriendo aprender, como un pueblo tan noble y tan grande como el Español, puede ser juguete de cuatro voluntades.

Lo mismo la prensa alemana, que la inglesa, que la francesa, nos aconsejan, llamándonos la atención sobre lo crítico de las circunstancias, y, más que todo, acerca del silencio de don Juan Prim.

Y es que Europa no comprende a D. Juan Prim sino pronunciando discursos, ya en los Campos Eliseos, ya en Palacio, ya en el circo de Price, ya camino de Portugal.

Y al verlo callado recela, sin duda recordando el adagio de «perro que ladra no muerde.»

D. Juan Prim no habla ahora, ergo.....

Por eso, indudablemente, tropezamos de bruces con el siguiente parrafillo de la *Revista de Ambos Mundos*.

Sin embargo, en medio de estas notables divisiones, hay un hombre inmóvil y silencioso. Este hombre es el general Prim. En un principio, y tal vez antes que nadie, se declaró a favor de la MONARQUÍA, pero hace tiempo que se halla encerrado en el más absoluto silencio, ya sea porque de antemano tenga fijada su eleccion, ya porque le haya impuesto el progreso aparente del partido republicano, ya porque considere que con alguna EVOLUCION hacia este partido, pudiera un dia llegar a ser el PRESIDENTE de la república. Lo cierto es que su conducta es INESPLICABLE.

Pero si esto se cree en Europa, nosotros tenemos motivos para creer que, si bien el general Prim no habla todavía, empieza ya a *balbucear*.

Dicen que el general Milans del Bosch le entiende y que alcanzará en breve el segundo entorchado.

Dicen que el Sr. Letona, subsecretario del ministerio de la Guerra, no le entiende, sin duda por tener el oído de union liberal, y que el Sr. Pavia, gobernador militar de Málaga oye mejor y que está muy lejos por aquellas playas.

Y, dicen por último, que el general Serrano, en cierta entrevista con Prim, le aseguró que él no era el general O'Donnell.



En cambio, parece, que el general Prim, le aseguró que él no era el general Espartero.
Y entonces, el año de 1869, no queriendo ser menos, parece que aseguró que no era el de 1836.
He aquí tres afirmaciones, que podrán no haber sido hechas, pero que indudablemente son exactas.
Ni Serrano es O'Donnell.
Ni Prim es Espartero.
Ni 1869 es 1836.
Las consecuencias de estas afirmaciones, indudablemente, las tocaremos en breve.

MI PROGRAMA.

Electores de mi vida
Pues que se acerca el momento,
A deciros lo que siento
Voy aunque nadie lo pida.
Que es lógico, en caso tal,
Hoy que según la Gaceta
Teneis libertad completa
Y sufragio universal,
Que os explique un candidato
Lo que quiere, a lo que aspira,
Por lo que sueña y suspira
Y máxime si es EL GATO.
Ya no hay un Gobernador
Que os comunique instrucciones:
Hoy las dan los batallones
De milicia que les mejor.
Por consiguiente al salir
De vuestra casa a votar,
Os debereis persignar
Por lo que pueda ocurrir.
Y luego con un baston
Un revolver y un puñal,
Puede irse ya cada cual
Sin gran miedo hasta el salon.
Allí vereis quien ofrezca
Defender la monarquía
Creuyendo cercano el día
De que el caos desaparezca.
Más no escuchéis sus quejidos
Y a mí, que soy liberal,
Sino queereis vuestro mal
Votadme todos unidos.
Yo os ofrezco defender
A la libertad de culto
Por razones de gran bulto
Que os voy, en breve, a exponer.
Siendo aquí la agricultura
La que os rellena la olla
Al ajo y a la cebolla,
Hay que sacar de clausura.
Y como entonces vendrán
Idólatras a millones,
La adorarán a montones,
Y cual dioses subirán.
Yo clamaré con voz fuerte,
Contra el ejército, que es
Quien os c me por los pies
Dejando a este país inerte.
Y de ese modo, de fijo,
Al lado de vuestra madre
Si creció hecho un bestia el padre,
Crecerá hecho nn bestia el hijo.

Yo combatiré con maña
El que haya contribuciones,
Y vayan nuestros millones
A correr fuera de España.
Yo pediré que esas tierras
Robo de grandes señores,
Empapadas en sudores
De los pobres de estas sierras,
Se os repartan, a tributo,
Que así la justicia entiendo:
Acaso yo voy perdiendo
Cuando ni un terron disfruto?

Y por último; ¡atencion!
Ofrezco a todo el que vote
Que ha de disfrutar a escote
Del presupuestal turron.
Con que no haya mentecato
Que en mi no cifre esperanza,
Votadme y vereis: si alcanza
Cuanto os deja dicho:
El Gato.

UN GENERAL, UNA CARTA Y VARIAS EQUIVOCACIONES.

Era comun creencia, no há mucho en España, que para que una persona recibiese sus últimos perfiles literarios, debia ir a concluir sus estudios al extranjero.
Y de aquí, sin duda, ese empeño de todo padre de familia en enviar a sus hijos, ya de cierta edad, a Londres, París, Viena, etc.
Pero hasta esta ilusion nos ha arrebatado la Gloriosa.
España, como decimos, así lo creia antes, y vió con gusto emigrar a Prim, Sagasta, Ruiz Zorrilla, Milans del Bosch y demás criaturitas, pues se dijo para sus adentros:
Ellos aprenderán.
Mas, al parecer, esto de aprender no se ha hecho para todos, ó, lo que es lo mismo, no todos están hechos para aprender.
Pero seamos justos: hay en el fondo de este pensamiento un gran principio.
¿A dónde iríamos a parar si hubiese en el mundo completa igualdad de inteligencia?
Así como existen partido moderado y partido progresista, deben existir sabios ó ignorantes, discretos y tontos.
Y por eso, sin duda, los progresistas, ni ann en el extranjero han logrado aprender.
Raro era el día en que antes D. Juan Prim, no tenia en puertas un discurso ó una proclama.
Pues hoy desafiarnos a todos los tiricos (hasta a aquellos a quienes tiene declarada guerra el inclito alcalde de Barcelona), a que oigan la más leve palabra de los labios de D. Juan, que patentice sus adelantos.
Mas fácil sería entrar en su casa a saludarle, sin tropezar con cualquiera de los treinta y cuatro guardias civiles que la custodian, según dicen.
Luego es evidente que solo ha aprendido a callar en el extranjero.
Y francamente; aunque hay quien asegura que: «el que calla no dice nada», nosotros, cuando oímos hablar al Sr. Sagasta por medio de la Gaceta, dudamos de la consecuencia de aquella premisa.
Verdad es que lo mismo suele sucedernos con los decretos del Sr. Ruiz Zorrilla, pero, indudablemente esto debe ser defecto de nuestro oído, por mas que el país se empañe en hacernos coro.
Y hé aquí una palabra anti-progresista, y que nos lleva, sin saber cómo, a aumentar el de angelicos, que se han empeñado en Huelva, en hacer diputado a la fuerza al antes brigadier, hoy mariscal de campo y futuro teniente general, Sr. Milans del Bosch.
Sin duda creyeron aquellos electores, que este señor era tambien de los que no habian perdido el tiempo en el extranjero.
Pero el Sr. Milans del Bosch es demasiado modesto para dejarse en esta creencia, y en carta inserta en El Imparcial, asegura: que no es ningún Licurgo; que no sabe hacer leyes: que no es mas que un Scévola; y que solo sabe, (son sus palabras) por el honor de la patria, poner la mano (¿a que no sabes donde, lector?) en el brasero, en la cima del cual se ha precipitado muchas veces por la libertad.
Dice además: Según mi modo de ver propio, el cargo de diputado del pueblo, no se debe solicitar nunca, porque lo creo inmodesto; y no se debe rehusar, porque el país tiene el derecho de disponer de todos y cada uno de sus miembros para emplearlos en aquello que mejor cumpla a sus intereses.
Este modo de ver propio nos parece que vale un entorchado, y el resto del parafillo el segundo.
¡Ay! si EL GATO no fuera ministerial hasta cierto punto, con cuánto júbilo no meteria sus uñas entre estas oraciones!
Pero, es lo cierto que no puede hacerlo, ó mejor dicho que no debe. Y hé aquí otra palabrilla, que sin saber cómo nos lleva al extranjero y a envidiar la suerte de algunos fondistas.
¿Quién les habia de decir hace un año, que tan pronto cobrarían y con creces, ciertas cuentecillas?

Verdad es que ellos mismos se extrañan de verse reintegrados tan pronto de sumas que daban por perdidas.

Y hay entre ellos quienes creen que es preferible ser ministro, director ó sereno en España, que propietario de minas en la Australia.

¡Qué error más grosero!

¡Oh, amables fondistas! venid, venid á España y os convencereis de que el sueldo de un ministro, de un director ó de un sereno, apenas dá para comer patatas y beber Bourdeaux de Valdepeñas.

Pero os convencereis también de que, cuando se trata de desencadenar micras, no son los liberales ciertamente, los que menos saben arbitrar recursos.

Y quizás consista en que, ya que otra cosa no, en este punto no han perdido el tiempo en el extranjero.

AL ARIBO DEL GRAN BARBON, REY DE JAUJA.

HIMNO TRIUNFAL.

MÚSICA DEL MAESTRO TOPETINI.

MUJERES DEL PUEBLO.

Rugiendo de impaciencia

A Jáuja el Soberano,

Cubierto de oropes,

Se acerca triunfador.

Será á mercedes nuevas

Expléndida su mano,

Y en dar brillantes joyas

De lindo similor.

CORO DE DESCAMISADOS.

Ya toca la banda,

Ya suena el tambor...

Será un rey... de copas

De Jáuja el señor.

ALTOS DIGNATARIOS.

Ganamos la batalla:

¿Qué importa que murmure

De nuestro rey, la plebe

Estúpida y soez?

La copa en su impotencia,

Del desengaño apure,

En tanto que nosotros

Gozamos de alta prez.

CORO DE CORTESANOS.

Que toque la banda,

Que atruene el tambor:

¡Viva, viva, viva,

Nuestro amo y señor!

HOMBRES DEL PUEBLO.

Miradlo: ¡cuán ufano

Se goza en su victoria!

Nunca abrigó en su pecho

La negra ingratitude.

De su feliz reinado

Al dar cuenta la historia,

Dirá: de Trastámara

Fué digna su virtud!

CORO DE MENDIGOS.

¡Oh miseros tiempos!

De angustia y dolor!

¡Se alzó el Gran Tacaño!

¡Valednos, Señor!

CESANTES Y VIUDAS.

Si triste nuestra suerte

Fué en tiempo de Borbones,

¡Qué días nos esperan

Con este nuevo Rey!

Hará el tanto por ciento

Mermar nuestras pensiones,

Y morirá de tisis

Nuestra extendida grey.

CORO DE TODO EL PUEBLO.

¡Oh, cuántas desgracias

Vendrán de él en pos!

Menguado es el Rey:

¡Confúndale Dios!

EL TERNO.

A pesar de que la lotería antigua se suprimió, no hay duda que nos ha caído el terno.

Y cuidado que este terno no es aquel que un ciego tenía en la mano en el portal de su casa.

Este terno no es terno de portal, si bien se va convirtiendo poco á poco, y con el tiempo será la sucursal del portal de la calle de Cedaceros.

Allí dicen que se jugó la Monarquía á cara y cruz.

Ahora no hay que jugarla porque está perdida y la ha perdido el terno.

Hay quien quiere ganarla con quinas... portuguesas.

Pero le han entendido el juego y tal vez no llegue á *ambo* esta vez.

A pesar de que este nuevo D. Quijote, que ha encontrado un Sancho en *La Correspondencia* y un Rocinante en *El Cascabel*, es posible que apure los recursos de su imaginación, para salir adelante en la aventura.

Verdad es que los recursos se los tiene muy apurados la situación.

Y cuidado que la situación por nada se *apura*.

Yo tenía un amigo que jamás tuvo un cuarto y vivía siempre en las mejores fondas.

¿Por qué no buscas otras casas más baratas, le decía yo, al verlo siempre batallando con ingleses?

—Hombre, me contestaba, porque como no pienso pagar ninguna, quiero vivir en la mejor.

Hé aquí el gobierno: gasta, triunfa, crea empleos, aumenta sueldos, traslada á las oficinas los voluntarios desarmados y se queda más fresco que una lechuga.

En tanto los republicanos gritan á pulmón batiente diciendo que *bastardean* la revolución.

—Esto no es revolución, es una vent, murmuran y efectivamente es la *Ventas de Cárdenas*.

—Queremos libertad, de enseñanza.

—Y les enseñan los dientes.

—Queremos libertad de cultos.

Y les buscan con disimulo el *bullo*.

—Queremos la Iglesia libre.

Y prenden á la Iglesia y á ellos.

—Queremos moralidad, honradez, virtud.

Y les hechan las monjas á paseo.

—Queremos economías.

Y les enseñan quinientos cañones que tienen buenas bocas y saben *hablar* á tiempo.

—Queremos la ruina de lo existente.

Y aunque lo existente, al parecer, es el gobierno provisional, este no se dá por entendido, sino les hecha encima los escombros de las iglesias y los conventos, entre los que se encuentran los restos de la libertad de asociación y los fragmentos de la ley de imprenta corregida y enmendada por D. Juan Moreno Benítez.

Muy señor mío, y por muchos años:

Después de Berriz, vino Benítez, unidos por la copulativa de Madoz.

Ateme usted estas moscas por el rabo.

Los republicanos, se pronuncian en Cádiz por el oro de la reacción y luego resulta que no tienen un cuarto.

Y el gobierno que llevó veinte batallones para cojer la mina perdió el viaje.

Los demás republicanos volvieron á gritar ¡venta! ¡venta!

Y el gobierno á la ventana, les decía: ¡Te veo!

Y los voluntarios de la libertad se presentaban armados al gobierno diciendo que ellos iban á combatir el oro reaccionario.

Y muchos voluntarios se ofrecían por escrito á exterminar aquel *foco* de oro.

Y los pueblos ofrecían recursos, especialmente los que no tenían un cuarto para la nueva lucha.

Esto es natural: el que ofrece tiene derecho luego á pedir.

Y á río revuelto ganancia de pescadores.

Los republicanos de Sevilla quisieron ir á nado á Cádiz á impedir la epidemia de oro, y si no hubiera sido por el peso de las armas, hubieran hecho la navegación.

Los de Cádiz parece que les han remitido, en agradecimiento, una *escoba* y un *mirinaque*.

Prim, Topete y compañeros mártires se guían el ojo.

Montpensier entiende la seña y grita:

¡Monarquía democrática, república federal ó cualquier cosa en que yo pueda man-gonear!

Caballero de Rodas coje mientras su *cuadrilla* y se larga á Málaga donde ha dado la corrida del siglo.

Después ha punteado unas malagueñas por lo fino que se destornillaba de risa Figuerola, al oír las.

Creía que Caballero iba á hacer subir la bolsa con sus coplas de repente y la bolsa está como la situación, sin cura.

Sin embargo, dice un periódico que los capitalistas se empujaban en la escalera del ministerio, dándose hasta mojicones.

Nosotros lo que creemos es que se daban con los talones.

De todos modos la revolución ha dado todo su jugo ya, es decir, que desde aquí al cielo.



Y tanto Cádiz, como Málaga, como toda España, pueden gritar en medio de tanta felicidad.

¡Bendito sea el terno!

¡Viva Prim, Serrano y Topete!

¡QUIEN SERA!

SONETO

Convirtiendo á Espartero en Ecce-homo

Quiso azotarle y le buscó con saña,

Llegando á general, como en España

Se llega á general, sin saber cómo.

Siempre las balas recibió de lomo,

Fué pescador con excelente caña,

Y encontrando de Cuba la cucaracha

Buscó ya el oro abandonando el plomo.

Miró después sus ilusiones muertas,

Deudas de gratitud contrajo un día;

Y en toda crisis se encontraba en puertas.

Sube al poder que con su peso troncha

Y sin luchar con la traición impía;

Le cede el puesto y se metió en su concha.

ARAÑAZOS

El Señor Rivero ha pasado una circular á los voluntarios de la libertad para convencerlos del patriotismo del Gobierno.

Creemos que si no consigue su objeto vendrá Caballero de Rodas á convencerlos con los argumentos con que ha convencido á Cádiz y Málaga.

¶ Parece que un general ha zurrado de lo lindo á los electores de Huelva.

¡Duro, duro! atice usted, excelentísimo señor, que no estamos en tiempos de que se nos vengán á las fajas de ese modo.

Nada, que salgamos á palo por voto.

Para que la revolucion se salve, pide un periódico progresista, templanza.

El Gobierno lo ha escuchado y por eso ha mandado á Andalucía á Caballero de Rodas que es muy templado.

Vaya un telegrama republicano:

«Inaugurada la sociedad abolicionista: han concurrido 6.000 personas con orden sin igual: hablaron Medina, Robert, Alcántara, Panadés y Castelar, que rayó á la altura de siempre.—Bru.»

No pienses tú en absoluto

Que está hablando Cinciná

Es solo un republicano

Que tiene por nombre Bru.

La circular del señor Sagasta de última hora tiene chispa.

De seguro que no la escribe con más sal el gacillero de La Iberia.

¡Apostamos á que el señor Sagasta acaba por escribir para los bufos?

La Opinión dice que la única candidatura buena es la de Montpensier, y más allá dice: cultivo de la patata.

Pues señor, que me hagan un beefsteak de Montpensier con patatas.

Dícese que al Provisional no le llega la camisa al cuerpo con motivo de la próxima venida del bravo general Lersundi.

En cambio la mayor parte de los españoles van concibiendo esperanzas, de no perder la última camisa, si este general llega pronto á España.

El Sr. Robledo, subsecretario de Ultramar, ha salido para Antequera.

Esto no es extraño.

Antequera es el distrito por donde sale diputado el Sr. Robledo, subsecretario de Ultramar.

Esto tampoco es extraño.

Las maletas del Sr. Robledo, subsecretario de Ultramar, dicen que pesaban mucho.

Esto ya es extra..... pero no, esto, también es natural.

Parece que en Toledo, los hombres de orden se han visto en la necesidad de tener que repeler por la fuerza á ciertos vándalos que con el pretexto de que eran liberales trataron de evitar que celebrasen aquellos una reunión pública.

Afortunadamente parece que los vándalos en número de 500 salieron con las orejas gachas.

Segun hemos oído asegurar, parece que hace días, se encontró en uno de los balcones de la casa que habita cierto general, un gato muerto con un papel en la cola que decía:

Sino llas pronto el hato

Te verás como este gato.

Escusado es que manifestemos, que, si el hecho es cierto, nos parece estúpido.

Hemos recibido una atenta carta suscrita por el Sr. D. F. Roa en la que se nos pide rectifiquemos cierta noticia que dice hemos dado relativa á su persona; más como quiera que su nombre no haya aparecido en EL GATO, EL GATO, siente tener que manifestarle que no cree prudente la pretension, por más que venga hecha en términos dignos y decorosos.

Doña Rosita la Pastelera, ó sea, La Epoca denuncia al ministro de Fomento el que se halle en Madrid, D. León Carbonero y Sol ilustrado catedrático de Arabe de la universidad de Sevilla y director de la revista religiosa La Cruz.

Más valia que Doña Rosita, hubiese tenido á tiempo valor para denunciar á ciertos individuos que, con sus actos vandálicos, obligaron á este respetable señor á tener que refugiarse en Madrid, por el enorme crimen de defender la religion Católica, Apostólica y Romana.

CORRESPONDENCIA DE EL GATO.

D. J. S. y M. (Bailén).—Recibido el importe de un trimestre y suscrito.

D. A. C. (Osuna).—Id., id.

D. B. L. (Málaga).—Id., id.

D. C. P. (San Juan de Luz).—Id., id.

D. J. Y. y R. (Sevilla).—Id., id.

D. M. M. M. (Sevilla).—Id. de semestre, id.

D. V. B. P. (Vera).—Id. trimestre, id.

D. F. G. y C. (Vera).—Id., id.

D. D. R. (Vera).—Id., id.

D. J. L. R. (Alicante).—Id., id.

D. G. de C. (Utiel).—Id., id.

D. A. de L. (Valencia).—Id., id.

D. J. M. D. (Sevilla).—Id., id.

D. P. D. del R. (Pamplona).—Id., id.

D. J. M. de M. (Burgos de Osma).—Id., id.

D. M. F. (Valencia).—Id., id.

D. F. B. de C. (Segovia).—Id., id.

D. F. G. (Málaga).—Id., id.

D. B. P. (Cádiz).—Id. de semestre, id.

D. M. A. (Sevilla).—Id., id. de trimestre, id.

D. J. F. y G. (Valencia).—Id., id.

D. E. P. y Z. B. (Málaga).—Id., id.

D. J. P. (Sevilla).—Id., id.

D. G. A. (Alcalá la Real).—Id., id.

D. A. V. y V. (Sevilla).—Id., id.

Sr. M. de V. (Vigo).—Id., id.

D. J. M. C. (Marchena).—Id., id.

D. M. de L. L. (Bilbao).—Id., id.

D. M. D. (Málaga).—Id., id.

D. R. C. y G. (Linares).—Id., id.

D. J. L. y P. (Pontevedra).—Id., id.

D. M. M. (Huesca).—Id., id.

D. J. de C. (Archidona).—Id., id.

D. A. R. (Málaga).—Id., id.

D. A. de C. (Cádiz).—Id., id.

D. M. de la F. y V. (Fuente Obejuna).—Id., id.

Sr. M. C. R. (Sevilla).—Id., id.

D. J. de Ch. (Sevilla).—Id. semestre, id.

Sr. C. de V. (Sevilla).—Id. trimestre, id.

D. C. de V. (Sevilla).—Id., id.

D. A. S. (Cádiz).—Id., id.

Sr. M. de la P. de los E. (Antequera).—Id., id.

D. A. R. (Soria).—Semestre, id.

D. J. F. A. (Sevilla).—Trimestre, id.

Sr. M. de T. (Sevilla).—Id., id.

D. J. C. (Lucena).—Semestre, id.

D. J. M. J. C. (Lucena).—Id., id.

D. P. R. é I. (Cádiz).—Id., id.

D. J. E. T. (Baena).—Id., id.

D. E. S. (Vejer).—Id., id.

D. L. B. (Villar del Ala).—Id., id.

Sr. C. T. (Valencia).—Id., id.

D. J. S. (Salvatierra).—Id., id.

D. J. A. R. (Huelva).—Id., id.

D. N. C. (Bordocorés).—Id., id.

D. B. L. (Málaga).—Id., id.

D. J. R. (Alicante).—Id., id.

D. A. T. (Badajoz).—Id., id.

D. R. L. S. (Lucena).—Id., id.

D. E. Ch. (Cádiz).—Id., id.

D. J. G. (Valencia).—Id., id.

D. S. F. (Bullas).—Id., id.

D. I. B. (Gerona).—Recibido el importe de un semestre y queda suscrito.

D. P. A. T. (Mula).—Id. de un trimestre, id.

D. G. M. (Argamasilla de Calatrava).—Id., id.

D. R. F. (Barcelona).—Id., id.

D. A. D. de A. (Ecija).—Id., id.

D. M. P. (Poza).—Id., id.

D. M. M. (Poza).—Id., id.

D. J. E. (Milagro).—Id., id.

D. F. J. (Osuna).—Recibido el importe de un semestre y suscrito.

MADRID 1868: Imp. de J. Fernandez y C.^a, Pretil de los Consejos, 3, bajo.